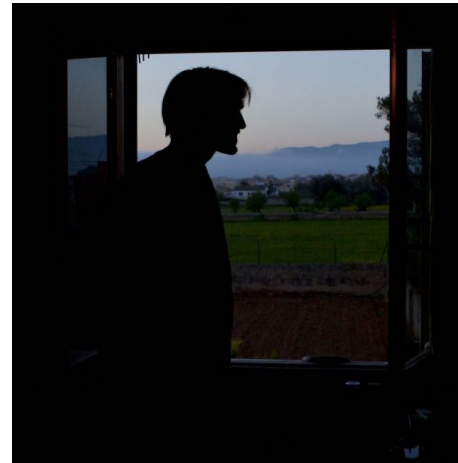


La imagen: Tiempo de Conversión. Dice un proverbio chino que cuando soplan aires de cambios unos levantan muros y otros construyen molinos. ¿Qué hizo San Ignacio convaleciente en Loyola?

Mas nuestro Señor le fue dando salud; y se fue hallando tan bueno, que en todo lo demás estaba sano, sino que no podía tenerse bien sobre la pierna, y así le era forzado estar en el lecho. Y porque era muy dado a leer libros mundanos y falsos, que suelen llamar de Caballerías, sintiéndose bueno, pidió que le diesen algunos dellos para pasar el tiempo; mas en aquella casa no se halló ninguno de los que él solía leer, y así le dieron un Vita Christi y un libro de la vida de los Santos en romance. (Autobiografía 5)

Había todavía esta diferencia: que cuando pensaba en aquello del mundo, se deleitaba mucho; mas cuando después de cansado lo dejaba, hallábase seco y descontento; y cuando en ir a Jerusalem descalzo, y en no comer sino yerbas, y en hacer todos los demás rigores que veía haber hecho los santos; no solamente se consolaba cuando estaba en los tales pensamientos, mas aun después de dejando, quedaba contento y alegre... Cogiendo por experiencia que de unos pensamientos quedaba triste, y de otros alegre, y poco a poco viniendo a conocer la diversidad de los espíritus que se agitaban, el uno del demonio, y el otro de Dios. Este fue el primero discurso que hizo en las cosas de Dios; y después cuando hizo los ejercicios, de aquí comenzó a tomar lumbre para lo de la diversidad de espíritus. (Autobiografía 8)

Y la mayor consolación que recibía era mirar el cielo y las estrellas, lo cual hacía muchas veces y por mucho espacio, porque con aquello sentía en sí un muy grande esfuerzo para servir a nuestro Señor. Pensaba muchas veces en su propósito, deseando ya ser sano del todo para se poner en camino (Autobiografía 11)



Composición de lugar:

Los espacios y momentos de escucha de Dios. Ignacio va recuperando sus fuerzas y su entereza espiritual. No tiene mucha finura, pero es capaz de **escuchar su interior** y distingue los ruidos de lo que le produce armonía. Lo que le deja seco o contento. ¿En qué lugar vital soy más capaz de descubrir en mi interior lo que me une y lo que me separa de Dios?



Gracia que pido alcanzar:

Señor enséñame a guardar silencio, a parar y escuchar. Enséñame a escucharte, para acoger tu deseo de salvarme. Y así, haz que pueda abrirme a dar un primer paso para que tus preferencias sean las mías.



Textos

- 1 Samuel 3, 1-20: "Habla señor que tu siervo escucha"
- Apocalipsis 3, 20: "Mira que estoy a tu puerta y llamo"
- Marcos 7, 31-31: *Después salió de la región de Tiro, pasó de nuevo por Sidón y se dirigió al lago de Galilea atravesando la región de la Decápolis. Le llevaron un hombre sordo y tartamudo y le suplicaban que impusiera las manos sobre él. Lo tomó, lo apartó de la gente y, a solas, le metió los dedos en los oídos; después le tocó la lengua con saliva; levantó la vista al cielo, suspiró y le dijo: —**Effetá**, que significa ábrete. Al punto, se le abrieron los oídos, se le soltó el impedimento de la lengua y hablaba normalmente.*

Pautas para la oración:



- Deja espacio y tiempo para el silencio. Acalla los ruidos externos e internos incorporándolos a tu oración.
- Encuentra en tu respiración, poco a poco tranquila y serena, aquel deseo originario de encontrar a Dios. Y no solo para ti, sino también para acercar a otros a Dios. Recuerda tu último retiro, ejercicios, conversaciones espirituales... ¿hay en ti deseos de llevar a Dios a espacios de tu vida y de la vida de los demás? Habla Señor, tu siervo escucha.
- Jesús salió de Galilea y se reencontró con los enfermos y excluidos de su tiempo ¿hay alguna realidad humana de los descartados, los pobres, los vulnerados a la que sientas deseos de abrirte? Escucha, ábrete, *Effetá*
- Elí invitó al joven Samuel a escuchar a Dios. Elí fue maestro para Samuel en ayudarlo a escuchar al Maestro. ¿Cómo acompañar a otros en sus búsquedas, en sus decisiones, en su acercarse al Dios de la esperanza?
- Escuchar el clamor de la creación implica deshacer nudos de injusticia, destaponar las vías cubiertas de opresión en los rincones más vulnerables de la tierra. El Señor está a la puerta y llama a cuidar nuestra Casa Común. ¡Escucha!
- Siempre hay un primer paso en un camino de conversión. Ese paso no nos lleva a ninguna parte, pero nos saca de donde estamos ¿Cuál es tu primer paso?



Coloquio: Reúno delante del Señor los sentimientos que he tenido en la oración. Y, en diálogo con Él, imagino y deseo dar un primer paso con Él que podría mostrar un cambio interior. Le pido ayuda a la Virgen María para que me ponga con su Hijo. Dios te salve María...